

LA VOZ DE TOTANA

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES, CIENTÍFICO Y LITERARIO
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRICION

2 PESETAS TRIMESTRE

AÑO I.—JUEVES 3 DE MAYO DE 1888.—NÚM. 4

Número suelto 10 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION

MAYOR-TRIANA, 13

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO PREPARADO EN FRIO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea*, y los *catarrros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, «El Géneo Médico», «El Siglo Médico», la «Revista de Medicina», «El Jurado Médico», el «Diario Médico-Farmacéutico», etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

HELENINA
GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS
TUBERCULOSIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Copiel, Barquillo, 1, Madrid.

AVISO AL PÚBLICO

En la panadería de Leandro Morales calle de Cartagena núm. 19, se ha puesto á la venta pan sobado trabajado á cilindro.

A 18 céntimos.

OCASION DE REMEDIO

Un periódico de la corte, quizá el de más circulacion de España; y de seguro uno de los mejores escritos, publica, un artículo con el mismo título que el nuestro con motivo de los anuncios de una nueva Ley electoral expresando entre otras cosas que la comision que officiosamente estudia ese proyecto prestaría un verdadero servicio á la nacion, si á la vez que examina la cantidad y calidad del sufragio arbitrara medio por el cual quedase el censo garantido contra los abusos del caciquismo.

Sin dejar de estar conforme con casi todas las apreciaciones que el artículo á que nos venimos refiriendo contiene, nos creemos en el deber de decir algo tratando la cuestion bajo el punto de vista que debe tratarla un órgano local escrito fuera de la corte y con algun conocimiento de lo que son los pueblos. En primer lugar la comision

que entiende en ese proyecto debe pensar que quien no es político y como nosotros no trata de hacer política en favor de determinado partido, ha de ver con claridad que el mal es social y como tal hay que combatirlo. La corrupcion, de arriba ha partido, y de arriba debe partir tambien el remedio que restablezca la pureza de las costumbres, en lo relativo á elecciones completamente viciadas. Los pueblos siguen en este punto mas caminos de defensa que á organismos de imposicion y los siguen por que de otra suerte sus intereses materiales se verían á cada paso sometidos á la ley del vencedor, asi es que hemos visto multitud de localidades que tienen personal para cada una de las situaciones que mandan sin que por esto haya ninguna diferencia esencial que los separe y que para la defensa propia están completamente unidos. Y esto nace de que en las oficinas centrales, mas que averiguar por parte de quién está la razon, se averigua quién recomienda. Los resortes se mueven desde Madrid primero, desde la capital después; y ni los vecinos de los pueblos agrícolas ni los ayuntamientos, tienen defensa contra esos resortes, mucho más si se tiene en cuenta que apartados de toda influencia y ajenos á toda cabala política, temen perder su reposo si disgustan á los que en Madrid y en la capital dirigen la política. De suerte que lo primero que debe darse son garantías de independencia. Después no basta que al caciquismo se ataque

puesto que éste no es otra cosa que una especie de creacion hecha por los hombres políticos de la corte para tener en cada pueblo quien garantice su eleccion llenándole de toda clase de derechos, mandándole credenciales á porfia y siendo en todo y para todo su representante. Sea la oposicion la única puerta de los empleos, sea la razon la única seguridad del éxito en las cuestiones administrativas y tendremos pronto restablecida la pureza de costumbres en ese punto asi como en todos aquellos que se rozan con la gobernacion del Estado.

Con motivo de un motin, en las calles de Madrid ocurrido; recordamos haber oido al insigne y malogrado republico don Juan Prim decir desde los balcones del café Imperial palabras que no olvidaremos nunca. Queremos, decía, no el orden abajo y el desorden arriba sino el orden en todas las esferas; arriba, en medio y abajo. Este es el verdadero programa social. Realícese el derecho en todas las esferas, cúmplase la justicia, lo mismo para el amigo que para el enemigo; y los pueblos no establecerán esos sistemas de defensa y el sufragio buscará siempre el mérito, la virtud y nó la influencia y aún más, el gusto del gobernante sea quien quiera y como quiera.

Para el que no es político, para el que nada de la política espera, el tiempo en que las elecciones se han de efectuar es un tiempo cuya aproximacion teme y cuya llegada le asusta. Y para precaverse de él no puede preguntar á su conciencia cual debe ser su determinacion sino que tiene las mas veces que interrogar á su ingenio para que le libre de perder el reposo, de crearse enemigos poderosos que en sus empresas le perjudiquen. Por eso y bajo el punto de vista ajeno á toda mira política, nosotros solo pedimos garantías para institucion tan respetable, medios en fin para evitar que la funcion política venga á ser una perturbacion social.

SECCION LITERARIA

La naturaleza—sábía en todas sus manifestaciones—no nos entrega al nacer ni á los cuidados de un pedagogo, ni á la direccion de un filósofo.

Encomienda el cuidado de nuestro sér á cuanto hay de mas encantador sobre la tierra; al amor, á las caricias de una tierna madre. ¡Nos da su regazo, para descansar; su dulce mirada, para guiarnos; su ternura, para educarnos! ¡Qué mas podemos desear!

¡Qué hay en el mundo que pueda reemplazar á una tierna y cariñosa madre! ¿Por qué, pues, sustituir las caricias maternas por la áspera voz, por la mirada severa del maestro?

El educador por excelencia es aquel á quien se dirigen nuestras inclinaciones. Todo en las mutuas relaciones del maestro y el discípulo debe ser tierno y proporcionado. Asi es como la naturaleza establece los lazos entre la madre y el hijo. Observen, sino, cuanto se parecen una á otro en la gracia, en la ligereza, y sobre todo en el corazon.

A la curiosidad del hijo corresponde la madre con la paciencia; á la petulancia, con la dulzara. Parece que la razon de ambos se desenvuelve a la vez; pues hasta tal punto se pliega la superioridad de la madre por el amor. Hasta ese carácter frívolo, esa inclinacion al placer, esa aficion á lo maravilloso que, con injusticia marcada, censuramos en la mujer, es una armonia mas entre la madre y el hijo. ¡Y es que la naturaleza nos lleva amorosamente al ser á quien encomienda nuestra debilidad!

Existe una gran diferencia entre el profesor y la madre. Para aquél el niño es un ignorante á quien es preciso instruir; para esta, es un alma que se ha de formar. Me objetareis que sólo los buenos maestros hacen los buenos discípulos, yo os lo concedo; pero os replicaré que solo las madres hacen los buenos hombres. Esta es la diferencia que decíamos existe entre el maestro y la madre, diferencia que origina la distinta mision de ambos.

A la madre corresponde por completo el cuidado de educar á sus hijos, y si este deber lo han usurpado—esta es la palabra aunque parezca dura—los hombres, es por que se confunden lastimosamente la instruccion y la educacion cosas completamente distintas, que importa mucho separar.

La instruccion puede interrumpirse, pasar sin peligro de una mano á otra. La educacion debe ser siempre *de una sola pieza*,—lo ha dicho gráficamente un sabio escritor contemporáneo—el que la interrumpe, la inutiliza, añadiremos nosotros.

Generalmente no se observa bastante bien que los niños solo entienden lo que ven; solo comprenden lo que sienten; por que en ellos precede siempre el sentimiento á la inteligencia. Por eso pertenecen todas sus buenas acciones á quien les enseña á ver, á quien despierta su ternura. La virtud no se enseña únicamente, se inspira, y la mujer—y sobre todo la madre—tiene el talento de hacerlos amar lo que desea.

«Las mujeres nos dirigen», dice Sheridan, y en otro lugar añade: *Por medio de la mujer escribe la natura-*